
Letanía e intercesiones

María, Madre de la Vida

En el nombre del Padre,
del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén.

María, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro,

Nos mostraste el valor
de cada vida humana,
ayúdanos a proteger y defender
la vida de cada uno de los que
tenemos a nuestro cuidado,

María, ruega por nosotros.

María, Ministra de Vida,

Concédenos que respetemos la vida
desde el momento de la concepción
hasta el momento de la muerte natural,

María, ruega por nosotros.

María, Templo del Cuerpo del Señor,

Te abriste al llamado del Padre
para ser la Madre de Su Hijo.
Ayuda a las parejas casadas a
escuchar el llamado de Dios a estar
abiertos al don de los hijos,

María, ruega por nosotros.

María, Madre de Dios,

Tú santificas la vocación de la maternidad,
derrama tu auxilio celestial
sobre todas las madres,

María, ruega por nosotros.

María, Esposa del Altísimo,

Junto con San José y el Niño Jesús,
formaste la Sagrada Familia.
Protege a todas las familias,
guarda nuestro hogar
y vigila nuestra nación,

María, ruega por nosotros.

María, Madre Purísima,

Tú, a quien el ángel llamó “llena de gracia”,
y que aceptaste la obra
del Espíritu Santo en tu vida,
fortalece a los jóvenes para que vivan
la virtud de la castidad,

María, ruega por nosotros.

María, Nuestra Señora de los Dolores,

La profecía de Simeón anunció que
una espada de dolor te traspasaría el alma.
Da consuelo y esperanza a todos los padres y madres
que sufren por sus hijos,

María, ruega por nosotros.

María, bendita entre las mujeres,

Dios Padre te pidió que fueras
la Madre de su Hijo.
Ayuda a las mujeres con embarazos en crisis a
abrazar y cuidar
la preciosa vida que llevan en su vientre.

María, ruega por nosotros.

María, Sierva del Señor,

Cuando recibiste el pedido de cumplir
la voluntad de Dios, dijiste “Sí”.
Ayúdanos a decir siempre
“Sí” a la voluntad de Dios
en nuestra vida,

María, ruega por nosotros.

María, Consuelo de los afligidos,

Te presentamos a los pobres, los desplazados y
los miembros vulnerables de nuestra sociedad.
Ayúdalos a nunca abandonar la esperanza
pero a poner su confianza
en el Autor de la Vida,
que les dio vida,

María, ruega por nosotros.

María, Estrella matutina,

Llevaste en tu vientre a Él que
los cielos no pueden contener.
Ayúdanos a reflejar a Cristo en nuestra vida
y revelar al mundo
el inmenso amor del Padre,

María, ruega por nosotros.

(Aquí se mencionan las peticiones personales.)

María, nuestra Santísima Madre,

Pon todas nuestras peticiones ante el altar de Dios mientras rezamos:

El Memorare

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen

María!

que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a vuestra protección,

implorando vuestro auxilio,
haya sido desamparado.

Animado por esta confianza,
a Vos acudo, oh Madre,
Virgen de las vírgenes,

y gimiendo
bajo el peso de mis pecados
me atrevo a comparecer ante Vos.

Oh Madre de Dios, no desechéis mis
súplicas, antes bien, escuchadlas
y acogedlas benignamente.

Amén.